

5. CONCLUSIONES

1ª. El censo de ganado caprino de la Región de Murcia inicia un proceso de recuperación coincidente con nuestro ingreso en la CEE-12 (1986), que sitúa los efectivos totales en 149.426 cabezas a final de milenio, significando un incremento del 84%. El crecimiento experimentado no es uniforme en todas las comarcas que integran la Región, dándose los mayores aumentos en el Ato Guadalentín (200%) y Campo de Cartagena Oeste (180%), no siendo ajeno a este hecho el desarrollo de una horticultura moderna amparada por el Tránsito Tajo-Segura y generadora de subproductos agrarios de interés para los pequeños rumiantes.

2ª. La evolución de las ganaderías caprinas en la Región sigue un camino opuesto al del censo de animales, pues su tendencia es a disminuir en número y a incrementar el tamaño de las que se consolidan.

3ª. Las producciones del sector caprino regional se orientan inequívocamente hacia la producción de leche para su transformación en queso, con una producción actual de 22.005 tm anuales, lo que significa un 6,87% respecto a la producción nacional.

4ª. Las primas percibidas por los ganaderos de caprino para compensar la disminución del nivel de renta en sus explotaciones, procedentes de la U.E., se elevaron a 221.667 millones de pesetas, como media anual de los 15 años (1.986-2.000). La evolución del precio de la prima ha tenido un incremento constante, con pequeñas alternativas anuales, significando desde 1.989 al 2.000 una revalorización del 83%.

5ª. El Sector Caprino de la Región de Murcia se caracteriza por la escasa base territorial propia sobre la que se asientan las ganaderías, pues sólo ocupan el 0,63% de la superficie del regadío regional y el 0,71% de las tierras de cultivo, incluidos los llamados prados y pastizales. La situación empeora al comprobar que el 24% de ganaderos no poseen tierra alguna y el 27% sólo tienen secano, así como el 49% que manifestó contar con regadío, sólo dedicó el 60% a la producción de forrajes. Por ello, los ganaderos de caprino siempre intentan paliar la escasa base territorial arrendando tierra, comprando pastos o alquilándolos periódicamente e incluso recurriendo a pastoreos graciosos o furtivos.

6ª. La mayoría de los ganaderos son propietarios de sus cabrerizas (92%), lo que ha propiciado que el 76% haya realizado, en el período estudiado, un esfuerzo inversor importante para dotarlas de las instalaciones básicas que carecían (energía eléctrica, almacén, divisiones interiores, etc.), resaltando que el 80% ya disponen de salas de ordeño mecánico.

7ª. Los sistemas productivos del sector caprino de leche están evolucionando con paso decisivo hacia su intensificación. El pastoreo va perdiendo importancia (las distancias recorridas por los rebaños y el tiempo de permanencia en el campo son cada vez menores) y todos los ganaderos complementan con aportes importantes en pesebre la alimentación obtenida del pasto. Los sistemas aún dominantes, el semi-extensivo o semi-intensivo, van intensificándose de forma que aumenta la estabulación permanente favorecida por los progresos técnicos y por las dificultades laborales en la tarea del pastoreo.

8ª. La generalidad de los cabreros tienen identificados los animales del rebaño, utilizando en muchos casos simultáneamente más de una marca. Normalmente utilizan machos y hembras con cuernos, aunque practiquen su descornado. La reposición de los efectivos del rebaño se realiza con animales de su propia ganadería y sólo en contados casos se recurre a subastas oficiales y/o ganaderías conocidas y de prestigio para la compra de sementales.

9ª. La monta dirigida, bien con separación de machos o con el uso de mandil, es la forma habitual empleada en la reproducción, existiendo un 25% de ganaderos que mantienen siempre los machos con las hembras y solo un 7% que hace inseminación artificial. La cubrición mayoritaria se lleva a cabo en primavera-verano por lo que la paridera de otoño-invierno es la más numerosa. Existe la costumbre de poner los cabritos/as a la cubrición por primera vez a los nueve meses de edad y mantenerlos en el rebaño hasta los ocho años.

10ª. Una característica común a los ganaderos encuestados es la falta de criterios claros a la hora de elegir los animales para renuevo de su rebaño (machos y hembras), aunque los criterios que predominan son la alta producción de la madre, el estándar racial, la presencia de cuernos y la conformación de los órganos sexuales.

11^a. Las explotaciones caprinas de la Región de Murcia son de carácter familiar. El 100% declara ser ganadero directo y personal, siempre propietario de su rebaño y administrador directo de su empresa. La mano de obra es toda familiar en el 80% de las explotaciones y el resto contrata nunca más de dos personas (eventual o fijo).

12^a. Característica general de los rebaños caprinos murcianos es que todos reciben alimentación en pesebre. El 72% recibe una alimentación complementaria al pastoreo en función de la abundancia o escasez de pastos y el otro 28% se alimenta exclusivamente de lo que se le administra en la cabreriza (estabulación permanente). El complemento al pastoreo se efectúa con forrajes, henos, concentrados y en pequeña proporción con subproductos. El 66% de los encuestados utilizan concentrados preferentemente en la fase de lactación y ordeño y el 30% durante la gestación o secado.

13^a. La sanidad de los ganados caprinos regionales se caracteriza por una creciente participación de sus titulares en los programas de lucha contra zoonosis y epizootias, pues el 73% pertenecen a agrupaciones sanitarias. Destaca que el 97% de los ganaderos vacunan sistemáticamente su ganado y además siempre desparasitan antes de vacunar.